

Soldado español preso en Venecia

AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UNA GALERA FLORENTINA EN LEVANTE

Equipo CEDCS

j.emilio.sola@gmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,

Fecha de Publicación: 28/03/2020 y 22/02/2021

Número de páginas: 12

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Una galera florentina, de corso por Levante, es apresada por una galera veneciana en Chipre y llevados sus tripulantes cautivos a Venecia, entre ellos 30 españoles.

Palabras Clave

corso, finanzas, rescates, venecianos, florentinos, Levante, represalias,

Personajes

Pedro de Luján, Cosme de Médici, Joan Vázquez Coronado, Marco Centurión,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 485, s.f.
- **Tipo y estado:** relación por deposición
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Venecia, 25 de noviembre de 1559
- **Autor de la Fuente:** Soldado español preso en Venecia.

Soldado español preso en Venecia: **AVVENTURAS Y DESVENTURA DE UNA GALERA FLORENTINA EN LEVANTE**

El verano de 1559 en el Mediterráneo fue bastante confuso y agitado, pues todo el mundo debió estar al tanto de los preparativos del virrey de Sicilia para una acción en el Magreb contra Dragut. En la primavera Francia había firmado la paz con España en el tratado de Cateau-Cambresis, con gran disgusto para el sultán Solimán, que perdía así, de alguna manera, su aliado preferente en Poniente, y los venecianos, a su vez, debían de andar con pies de plomo en su trato con los turcos. En ese contexto, el 21 de julio salió de Mesina una galera florentina para ir en viaje corsario a Levante; el capitán de la galera era Pedro de Luján, sobrino de Joan Vázquez Coronado, general de las galeras del Duque de Florencia, al decir del deponente, y llevaba más de 130 soldados, de los cuales treinta eran españoles. Una acción corsaria particular, pues, principalmente florentina pero con participación también de españoles de los que andaban por Italia, y desde Mesina, uno de los centros también, por entonces, del corso cristiano en Levante. La confluencia de Felipe II y Cosme de Médici en esos momentos era buena, pues en Cateau-Cambresis el duque de Florencia había sido beneficiado con el último territorio de Siena que seguía bajo protectorado francés, Montalcino, y se preparaba para que le reconocieran como Gran Duque de Toscana, título recién creado para él por el papa Pío V. No resulta extraña, por lo tanto, esa expedición corsaria de una galera florentina con personal español a su servicio.

La galera, nada más salir de Sicilia, tras abastecerse en Siracusa y en Augusta, supo que la armada turca andaba por Negroponte, según les informó una nave de Quíos con la que se toparon, y tuvo un pequeño encontronazo con cuatro naves turcas de la armada cuando andaba a la caza de una nave turca que no consiguieron tomar finalmente. La galera florentina terminó refugiándose en un puerto de Candía, isla veneciana, lo que no dejaría de comprometer a las autoridades venecianas de la isla, tal como estaban las cosas. Lo mismo hizo otra nave de Marco Centurión, por lo tanto genovesa esta vez, también perseguida por naves de la armada turca y que terminó refugiándose en Cerigo (Citera), isla también veneciana... Estos hechos, por lo tanto, florentinos y genoveses tomando puertos venecianos para ponerse a salvo de naves turcas, y abasteciéndose en ellos, justificarían las quejas continuas que el bailo veneciano en Estambul solía recibir a causa de corsarios ponentinos acogidos en puertos venecianos, contra todos los acuerdos y capitulaciones entre la Señoría y la Puerta. La galera florentina, finalmente, tras abastecerse de agua en Candía, partió hacia la costa de Egipto, hacia Alejandría y Damietta. Tras algunos incidentes de corso, con una nave chipriota y otra pequeña nave turca, por problemas de agua se dirigieron a la costa de Jaffa, San Juan de Acre y Trípoli de Siria, para terminar recalando en Chipre en donde, con graves problemas de abastecimiento de agua que hizo que algunos soldados murieran de sed incluso, tuvieron el encuentro con naves venecianas que no solo no quisieron socorrerlos sino que los trajeron como a corsarios, los encarcelaron, liberaron a turcos y venecianos de la nave florentina y se incautaron de su botín. Sin duda que el incidente iba a tener consecuencias y reclamaciones sobre si era presa justa o no,

pero de momento el testimonio obtenido en Venecia por la deposición de uno de los españoles cautivados dejaba claro que los venecianos no iban a tolerar en aguas suyas acciones corsarias antiturcas en esos momentos.

El itinerario por Levante de la galera florentina, partió desde Mesina, Siracusa y Augusta, pasó por aguas griegas hasta Candía, y luego a Alejandría y Damietta, para ir luego hacia las costas levantinas de Jaffa, San Juan de Acre y Trípoli de Siria, aguas de Rodas y finalmente Chipre, donde los venecianos pusieron fin a sus periplo; todas esas aguas levantinas eran defendidas de corsarios por los turcos con su armada del Archipiélago, en concreto la guardia de Rodas, en este caso, y por los venecianos con la guardia de Candía, y eran aguas sin duda problemáticas para los corsarios ponentinos.

Los personajes que se citan en la declaración, son los mínimos:

Marco Centurión, armador de naves corsarias genovenses en aguas levantinas.

Duque de Florencia, en ese momento Cosme de Médici.

Pedro de Luján, capitán de la galera florentina, sobrino de Vázquez Coronado.

Joan Vázquez Coronado, general de las galeras del Duque de Florencia.

Un itinerario mediterráneo sentimental en imágenes...



Livorno, puerto de Toscana



Siracusa, Sicilia



Augusta, Sicilia



Puerto en Candía



Candía



Alejandría, fortaleza del puerto



Imagen idealizada de Damietta medieval...



Jaffa, en Israel



San Juan de Acre, Israel



Trípoli de Siria, Líbano



Rodas, puerta de la marina



Kirenia, norte de Chipre

...Imágenes clásicas de una mar amurallada...

[Todas las imágenes proceden de búsquedas sencillas y generales en Internet].

+

Relación que hace en Venecia un soldado español de los de la galera del Duque de Florencia, que fue presa en la costa de Chipre a los 30 de julio 1559 por las galeras de la Señoría.

El 21 de julio de 1559 una nave florentina parte en corso de Mesina hacia Levante

Que habiéndose partido dicha galera del puerto de Mesina 21 de julio 1559, fueron a Siracusa a se proveer de lo necesario de mantenimientos, de donde fueron a Augusta a hacer agua; y al sexto día descubrieron una nao quiota (o de Quíos) de quien entendieron la armada turquesca despalmaba en Negroponte.

Primer encuentro con una nave turca y percusión de otras cuatro de la armada y refugio en Candía

El mismo día, hacia la tarde, descubrieron una nao turquesca; a la cual, dado la caza, la alcanzaron a las dos horas de noche; y combatídola una parte de ella, el día siguiente, queriéndola envestir, descubrió dicha nao cuatro galeras turquescas de la armada. En este mismo tiempo, defendiéndose la nao, con haber hecho algún daño a la galera en el árbol con una pieza de artillería, se acercaron las cuatro galeras tan cerca de ellos que con la artillería les alcanzaba; y dado la caza a la galera 30 millas, no la pudiendo alcanzar, la dejaron. Y a la tarde la galera se acogió en la isla de Candía, al puerto de San Joan.

En corso hacia Alejandría y Damieta, toman una nave de Chipre con negros y turcos, y envían a Liorna la presa

Y las galeras turquescas dieron tras una galeota de 23 bancos del señor Marco Centurión, que era en conserva, y de una fragata; mas la fragata se salvó en la Isla de Cerigo, que es de la Señoría; y de la galeota no saben lo que se hizo. A la cual, habiendo esperado tres días, visto que no aparecía, hecho agua se partieron a la vuelta de Alejandría con ánimo de saquear un casal; mas impedidos del tiempo, no pudiendo conseguir su designio, caminaron por la costa hacia Damieta, que es uno de los ramos del Nilo, donde hallaron un bajel chipriota con 21 negros y 8 turcos; al cual, tirándoles una pieza de artillería le rompieron una poca de antena. Y llegados a ella, entraron en el capitán y el patrón; y sacados los turcos y negros, los metieron en la galera; y entendido del patrón del navío que sesenta millas de allí estaban dos navíos turquescos, idos allá con el bajel chipriota, y no hallando sino un navío chico turquesco cargado de arroz, y la gente en tierra, tomado, descargaron en él la mercadería de los turcos que estaba en el bajel chipriota, pagando al patrón de él el flete de los turcos y negros y de la mercadería, tomando de él la contenta, y le licenciaron. Y puesto dentro de la presa 18 marineros y soldados, el capitán la envió a Liorna.

**Equívoco en el mar con el bajel chipriota
enviado a Liorna, problemas con el agua y
navegación hacia San Juan de Acre y Tripol
de Siria**

Navegando la galera la noche siguiente, toparon en el mar con el mismo bajel chipriota que le habían licenciado, y por no responder a la demanda que de la galera se le hizo, pensando fuese de enemigos, disparado una pieza de artillería, quiso la desgracia que el fuego de la pelota quemó un poco la pierna del Escalco, de que después de reconocido pesó harto al capitán, dando culpa que, por no se dejar conocer, se había seguido el desorden.

Y navegando todavía a la vuelta del Jafo o Jaffa, no pudiendo arribar de noche, siendo descubiertos, el día siguiente navegaron hacia San Joan de Acre por hacer agua. La cual no pudieron hacer por la mucha caballería que en la costa les impedía. Y, así, determinaron de ir a Tortosa, cerca de Tripol de Siria; y topado en el camino un bajel chipriota cargado de algodón, les dio seis barriles de agua, que ya no tenían que beber, y nueva que las galeras turquesas de la guardia de Rodas estaban en Tripol; lo cual entendido, y viéndose perdidos así por ser descubiertos como por no tener agua que beber, determinaron de pasar a la Isla de Chipre a hacer agua, siendo ya muertos de sed dos soldados.

**Navegación hacia Chipre y encuentro con
naves veneciana de la guardia de la isla, que
los capture como presa corsaria**

Y llegados cerca de la Isla, y descubierto una nao veneciana, el capitán de la galera envió a ella al patrón y a dos marineros con el esquife, rogando les diese cuatro barriles de agua para refrescar la chusma, porque ya con la gran sed que padecían no podían bogar. Y no solamente el patrón de la nao [no] les quiso dar el agua, mas con una pieza de artillería que les tiró por poco no echara al fondo el esquife, no aprovechando decir quiénes eran.

Con esto, caminando hacia tierra y descubierto la nao las galeras de la guardia de aquella Isla, disparó dos piezas de artillería; las galeras, pensando ser alguna necesidad de la nao, venidas a ella y entendido el capitán de ellas del patrón de la nao de la galera, vino hacia ella; y, acercándose las galeras, tiraron a la galera un tiro en señal de aseguranza, y la galera hizo lo mismo; y saludando la segunda vez los uno a los otros, la galera florentina amainó y les saludó con trompetas y artillería; y el capitán de ella, y de los soldados, y el escribano, idos al capitán veneciano y presentados sus patentes, no los estimando en nada, y rompiéndolas, y diciendo no conocían al Duque de Florencia, los capitanes y escribano fueron retenidos. Y enviando soldados de las galeras a la florentina, sacados los de dentro, toda la galera fue puesta en saco, y en cadenas a toda la gente de ella.

Presos en Famagusta el capitán Pedro de Luján y todos los tripulantes de la galera florentina

Y llegados a Famagusta, libraron a 21 negros y 8 turcos, sin los otros turcos esclavos viejos del Duque que iban al remo en la galera; y a 14 o más venecianos que dicen había condenados, los libraron. Y, así, queda el capitán de la galera, Pedro de Luxan, sobrino de Joan Vázquez Coronado, general de las galeras del Duque, preso en Famagusta, muy mal tratado.

A finales de noviembre, presos en Venecia y tratados “peor que de turcos”

Y hasta hoy, los 25 de noviembre, han traído en cadenas sesenta de los soldados aquí en Venecia en algunas naos, y con ellos el capitán de los soldados, que eran todos cerca de 135, con cerca [de] 30 españoles que entre ellos había; y estos sesenta están aquí en prisiones de ladrones, muertos de hambre y frío, desnudos y condenados en galera; y los demás, quedan en las galeras en cadena al remo.

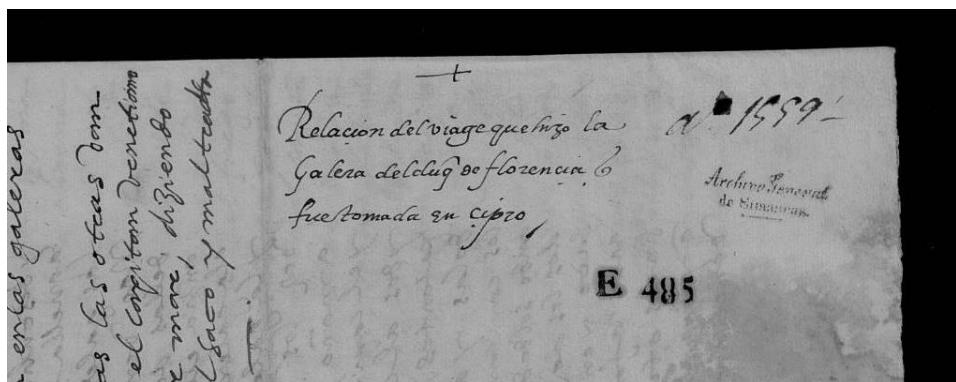
El estandarte del Duque y todas las otras banderas, dicen que por triunfo el capitán veneciano las llevaba arrastrando por mar, diciendo muchas cosas excusadas.

Y el saco y maltratamiento fue peor que de turcos.

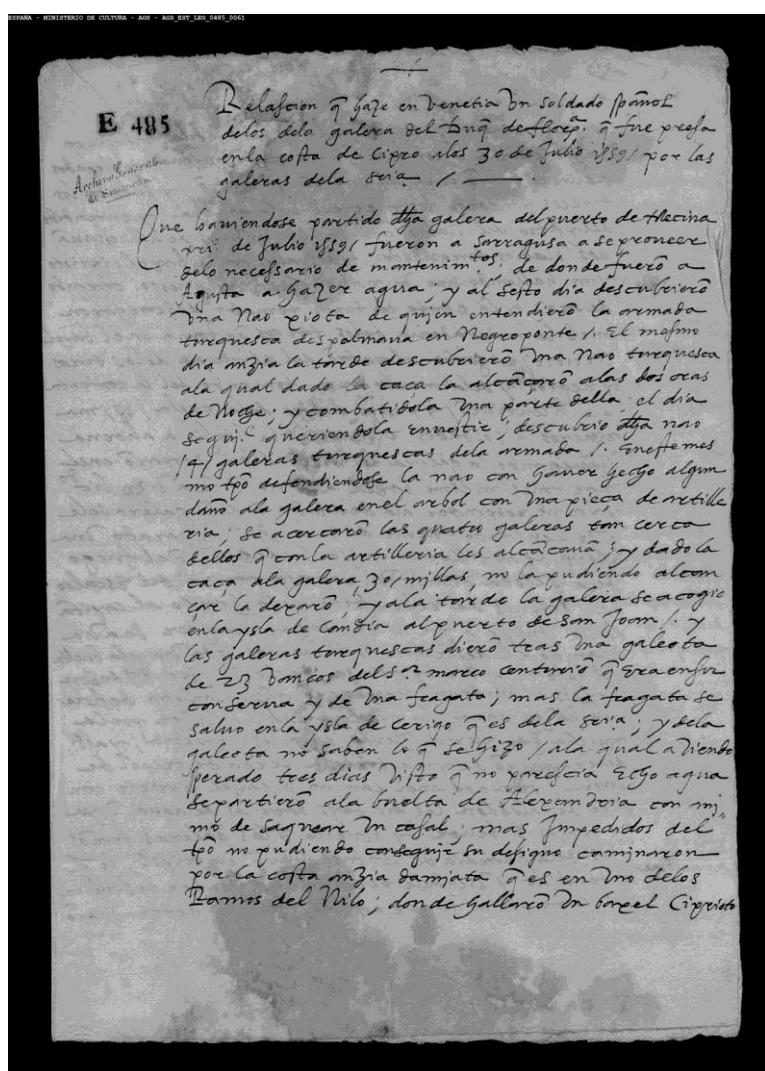


AGS, Estado, legajo 485, s.f. [p. 61-64, microfilm CEDCS].

1569, 30 de julio, Chipre y Venecia. "Relación del viaje que hizo la galera del duq[ue] de Florencia q[ue] fue tomada en Cipro".

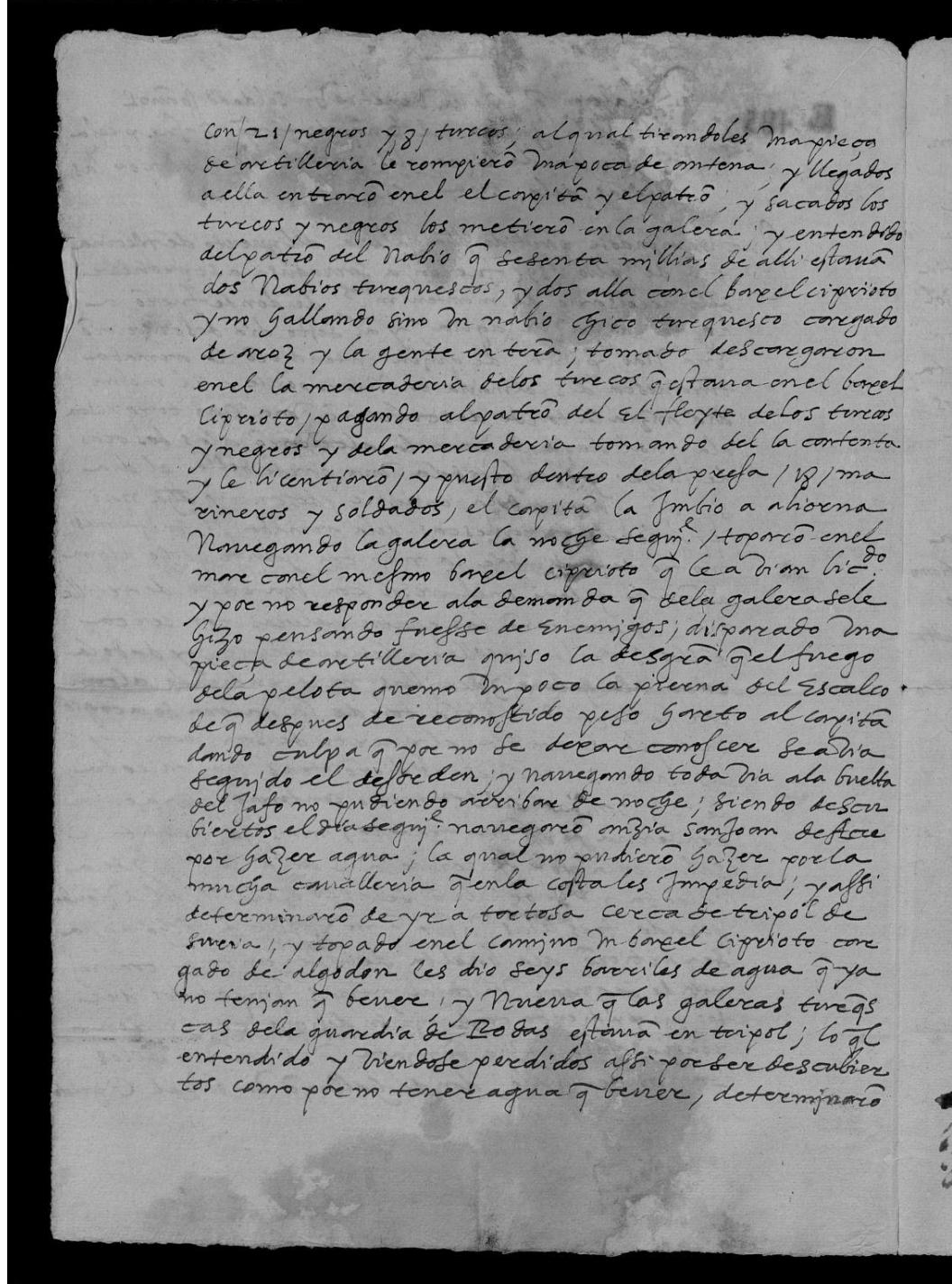


+ Relación q[ue] hace en Venetia un soldado spañol de los de la galera del Duq[ue] de Flor[enci]a, q[ue] fue presa en la costa de Cipro a los 30 de Julio 1559 por las galeras de la S[eñor]ía.



Que hauiendo partido d[ic]ha galera del puerto de Meçina XXI de julio 1559, fueron a Saragusa a se proueer de lo necesario de mantencion, de donde fuero a Aguta a hacer agua; y al sexto dia descubriero una Nao y otra de quijon entendiendo la armada turquesa despalmaua en Negroponte. El mismo dia mizra la torre descubriero una nao turquesa ala qual dada la caza la atacaro alas dos horas de Negre, y combatidola una parte della el dia segunq[ue] q[ue] nacio la invicta, descubri otra nao / 4 galeras turquesas dela armada. En este mesmo dia defendiendose la nao con fuerza y echo algun daño a la galera en el arbol con una pieza de artilleria. Se acercaro las quatro galeras tan cerca dellos q[ue] con la artilleria les atacaro; y dado la caça la galera 30 millas no la pudiendo alcanzar q[ue] le dexaro. Y ala torre de la galera se acogio en la isla de Candia al Puerto de San Joan. Y las galeras turquesas diero tras una galeota de 23 bancos del s[eñor] Marco Centurio q[ue] era en conserua y de una fragata; mas la fragata se saluo en la Ysla de Cerigo q[ue] es dela sera, y dela galeota no saben lo q[ue] se hizo. A la qual a tiempo perado tres dias vino q[ue] no parecia q[ue] se dio agua y partieron ala bocana de Alejandria con m[al]o de sanguine en casal; mas impeditos del t[em]po no pudiendo conseguir su disigno caminaron por la costa mizra Damiata q[ue] es en los ramos del Nilo; donde gallero en tierra Cipro.

baxel ciprioto /p.2/ con 21 negros y 8 turcos; al qual, tirándoles una pieça de artillería le rompieron una poca de antena; y llegados a ella entraro[n] en el capitá[n] y el patró[n], y sacados los turcos y negros los metieron en la galera; y entendido del patró[n] del nabio q[ue] sesenta millias de allí estaua[n] dos nabios turquescos ydos allá con el baxel ciprioto y no hallando sino un nabio chico turquesco cargado de aroz y la gente en t[ier]ra, tomado descargaron en él la mercadería de los turcos q[ue] estaua en el baxel ciprioto, pagando al patró[n] del el fleyte de los turcos y negros y de la mercadería, tomando dél la contenta y le licentiaro[n]. Y puesto dentro de la presa 18 marineros y soldados, el capitá[n] la imbio a a Liorna. Navegando la galera la noche segui[en]te, toparon en el mar con el mismo baxel ciprioto q[ue] le avian lic[encia]do, y por no responder a la demanda q[ue] de la galera se le hizo pensando fuese de enemigos, disparado una pieça de artillería quiso la desgra[cia] q[ue] el fuego de la pelota quemó un poco la pierna del Escalco, de q[ue] despues de reconocido pesó harto al capitá[n], dando culpa q[ue] por no se dexar conocer se avia seguido el desorden. Y navegando toda vía a la buelta del Jafo, no pudiendo arribar de noche, siendo descubiertos el día segui[en]te nauegaro[n] anzia San Joan de Acre por hacer agua. La qual no pudieron hacer por la mucha cauallería q[ue] en la costa les impedía. Y assi determinaron de yr a Tortosa, cerca de Tripol de Suria; y topado en el camino un baxel ciprioto cargado de algodón les dio seys barriles de agua, q[ue] ya no tenían q[ue] beuer, y nueva q[ue] las galeras turq[ue]scas de a guardia de Rodas estauan en Tripol; lo q[ua]ll entendido y viéndose perdidos assi por ser descubiertos como por no tener agua q[ue] beuer, determinaro[n] /p.3/ de pasar a la Ysla de Cipro a hacer agua, siendo ya muertos de sed dos soldados; y llegados cerca de la Ysla, y descubierto una nao venetiana, el capitán de la



galera imbio a ella al patró[n] y a dos marineros con el esquife, rogando les diesse 4 barriles de agua p[ar]a refrescar la churma, porq[ue] ya con la gra[n] sed q[ue] padescían no podían bogar.

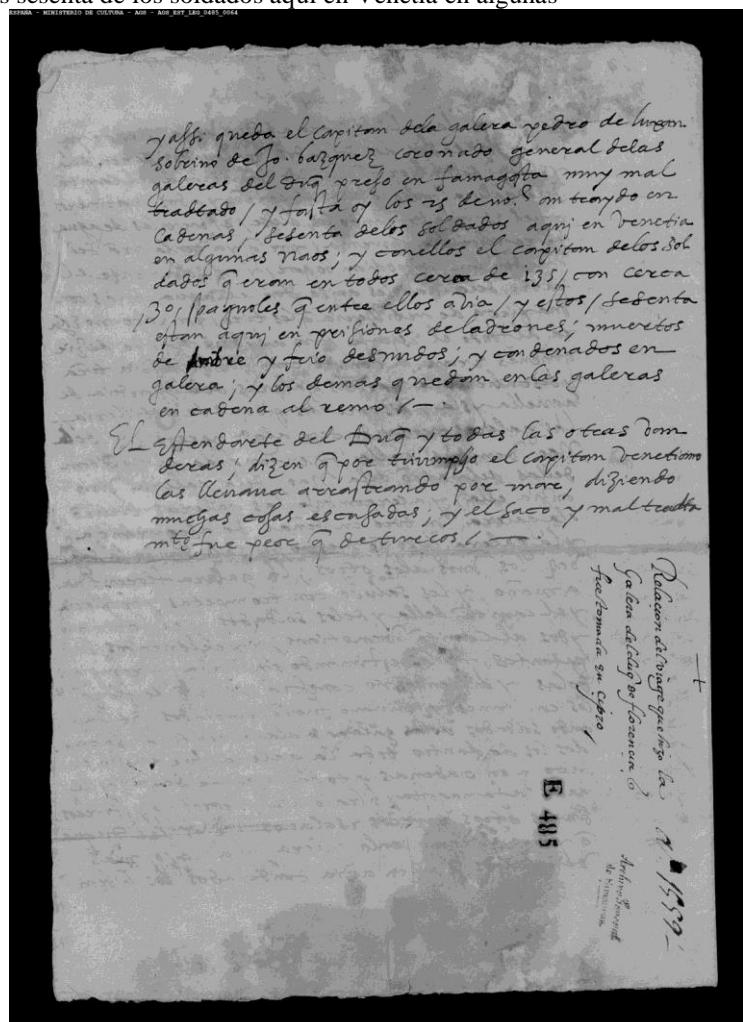
Y no solamente el patró[n] de la nao les quiso dar el agua, mas con una pieça de artillería q[ue] les tiró

por poco no echara al fondo el esquife, no aprovechando dezir quiénes eran. Con esto, caminando anzia T[ie]rra y decuberto la nao las galeras de la guardia de aquella Ysla disparó dos pieças de artillería; las galeras pensando ser alg[un]a necesidad de la nao venidas a ella y entendido el capitán dellas del patró[n] de la nao de la galera vino ania ella y acercándose las galeras tiraro[n] a la galera un tiro en seña de asegurança y la galera hizo lo mismo; y saludando la seg[un]da vez los uno a los otros, la galera florentina amano y les saludó con trompetas y artillería y el capitán della y de los soldados y el scriuano ydos al capitán venetiano; y presentados sus patentes, no los estimando en nada, y rompiéndolas, y diciendo no conoscía al duq[ue] de flor. Los capitones y scriuano fueron retenidos; Et jmbiendo soldados de las galeras a la florentina sacados los de dentro toda la galera fue puesta en saco y en cadenas a toda la gente della; y llevados a famagosta, libraron a 21 negros y 8 turcos sin los otros turcos esclavos viejos del Duque q[ue] yban al remo en la galera; y a 14 o más venetianos q[ue] dizen a via condenados los libraron

en saco, y en cadenas a toda la gente della. Y llegados a Famagost libraron a 21 negros y 8 turcos sin los otros turcos esclavos viejos del Duque q[ue] yban al remo en la galera, y a 14 o más venetianos q[ue]

dizen avia condenados los libraro[n] **[p.4]** Y assi queda el capitán de la galera Pedro de Luxan, sobrino de Jo[an] Bazquez Coronado, general de las galeras del Duq[ue] preso en Famagosta, muy mal tratado. Y fasta oy los 25 de nov[iembre] an traído en cadenas sesenta de los soldados aquí en Venetia en algunas naos, y con ellos el capitán de los soldados q[ue] eran todos cerca de 135, con cerca 30 spagnoles q[ue] entre ellos avia; y estos sesenta están aquí en prisiones de ladrones, muertos de hambre y frío, desnudos y condenados en galera; y los demás quedan en las galeras en cadena al remo.

El estandarte del Duq[ue] y todas las otras banderas dizen q[ue]l por triunpho el capitán venetiano las lleuaua arrastrando por mar, diciendo muchas cosas escusadas, y el saco y maltratam[ien]to fue peor q[ue] de turcos.



FIN